

Se sigue confirmando el rotundo fracaso de la política económica del Gobierno de Rajoy

Encadenamos ya 8 trimestres consecutivos con valores negativos del PIB¹. La tasa interanual de este trimestre alcanza el -1,7%

La ineficacia de la política neoliberal de recortes de los derechos y de destrucción del Estado del Bienestar llevada a cabo por el Gobierno de Mariano Rajoy se sigue constatando, día a día, con la publicación de cada nuevo dato económico.

Atrás quedaron aquellas promesas electorales en las que, por “gracia divina”, la derecha española se comprometía a solucionar todos los problemas de los ciudadanos y de la economía española en cuestión de horas.

Una vez más, la evidencia pone de manifiesto el rotundo fracaso del Gobierno. Si analizamos brevemente algunas de las principales magnitudes e indicadores socioeconómicos, a nivel estatal, podemos destacar como, a lo largo de los últimos doce meses:

- Se destruyeron un total de 633.500 puestos de trabajo, el número de trabajadores en paro se incrementó hasta alcanzar los 6 millones, la tasa de paro (26,26%) registra uno de los valores más alto de la historia y el desempleo juvenil obtiene valores inasumibles para cualquier sociedad (superiores al 50%).
- 70.000 familias fueron desahuciadas de sus viviendas al no poder hacer frente al pago de sus hipotecas. De esta forma, desde que se iniciara la crisis, son ya casi 300.000 las familias que han tenido que abandonar sus hogares.

¹ PIB: Producto Interior Bruto: es el valor monetario de los bienes y servicios finales producidos por una economía en un período determinado.

- El nivel de confianza en la economía española en general no mejora, hasta el punto que la prima de riesgo sigue en torno a los 300 puntos básicos.
- La inflación no se termina de controlar, especialmente por culpa de algunas de las decisiones tomadas por este Gobierno, cerrando el pasado mes en el 1,8%, un dato que ya de por sí sería preocupante en época de crecimiento económico.

Además de estos alarmantes datos socioeconómicos, son igualmente destacables otros grandes “logros” de este Gobierno como pueden ser:

- Un ataque sin precedentes a la sanidad pública, quitando la tarjeta sanitaria a los inmigrantes, estableciendo el copago farmacéutico, sacando medicamentos de la financiación pública, instaurando el “euro por receta” en algunas de las CCAA gobernadas por la derecha y privatizando la sanidad pública.
- Una apuesta decidida por la educación privada y por la reducción de la calidad de la pública, recortando los presupuestos destinados a tal fin, incrementando el ratio de alumnos por aulas, eliminando becas y encareciendo, de forma desorbitada, las tasas universitarias.
- Una reducción del poder adquisitivo de los pensionistas, congelando sus pensiones, negándoles el derecho a ver compensada su pérdida de poder adquisitivo fruto de la inflación del pasado año y obligándoles a costearse un mayor porcentaje del precio de sus medicamentos.
- Un incremento de la desprotección de las personas más necesitadas, endureciendo las condiciones de acceso al Plan Prepara, para aquellos trabajadores que han agotado su prestación por desempleo.

- Un aumento de la carga fiscal que soportamos los trabajadores, fruto del incremento del IRPF y del IVA, al mismo tiempo que se aprobaba una fracasada amnistía fiscal para favorecer a los defraudadores a la que han podido acogerse algunas personas con excesiva relación con el partido de gobierno y se mantienen exenciones fiscales a la Iglesia Católica por valor de 900 millones de euros anuales con unas ventajas que no se le ofrece al resto de “negocios”.
- Tampoco están afectando los recortes al gasto militar, el cual asciende este año a 16.492 millones de euros, la mayor parte de ellos ocultos fuera del presupuesto propio del Ministerio de Defensa para, también de esta forma, continuar engañando una ciudadanía que difícilmente entiende que se incremente la dotación para el Ejército al tiempo que se cierran colegios y hospitales públicos.

Además, toda esta serie de despropósitos económicos han caminado en paralelo con un año de gobierno marcado por la provocación de una crisis institucional sin precedentes, en la que se cuestiona el propio modelo de Estado de las Autonomías.

Pero más preocupante aun es la aparición de una verdadera “crisis democrática”, alentada por un Gobierno que no goza de ningún tipo de legitimación al estar poniendo en marcha un Programa Electoral oculto que en nada se parece al que presentó de cara a las elecciones y al que los profundos casos de corrupción y de irregularidades internas, de aquellos que proclaman la austeridad, salpican cada día.

Caída en picado de la economía

Las cifras hechas públicas por el Instituto Nacional de Estadística ponen de manifiesto la ineficacia de toda esta política económica que no hace más que profundizar y prolongar, en el tiempo, los perversos efectos de una crisis económica que, aunque causada por otros, ahoga cada día más a la clase trabajadora.

Según el avance de la Contabilidad Nacional Trimestral, el Producto Interior Bruto (PIB) registró una caída del 0,1%, durante el segundo trimestre de 2013, con respecto al trimestre anterior.

Se confirma, por tanto, los ocho trimestres consecutivos con caídas continuadas del PIB con respecto al trimestre anterior desde que en el segundo trimestre de 2011 se obtuviera un pequeño crecimiento del 0,2%.

Por lo tanto, aunque lo negativo de los datos no llega a los registrados a finales de 2008 y principios de 2009, no podemos dejar pasar que cada cifra negativa de caída de la actividad económica se traduce en nuevas destrucciones de puestos de trabajo en un mercado laboral caracterizado ya por haber alcanzado los 6 millones de parados.

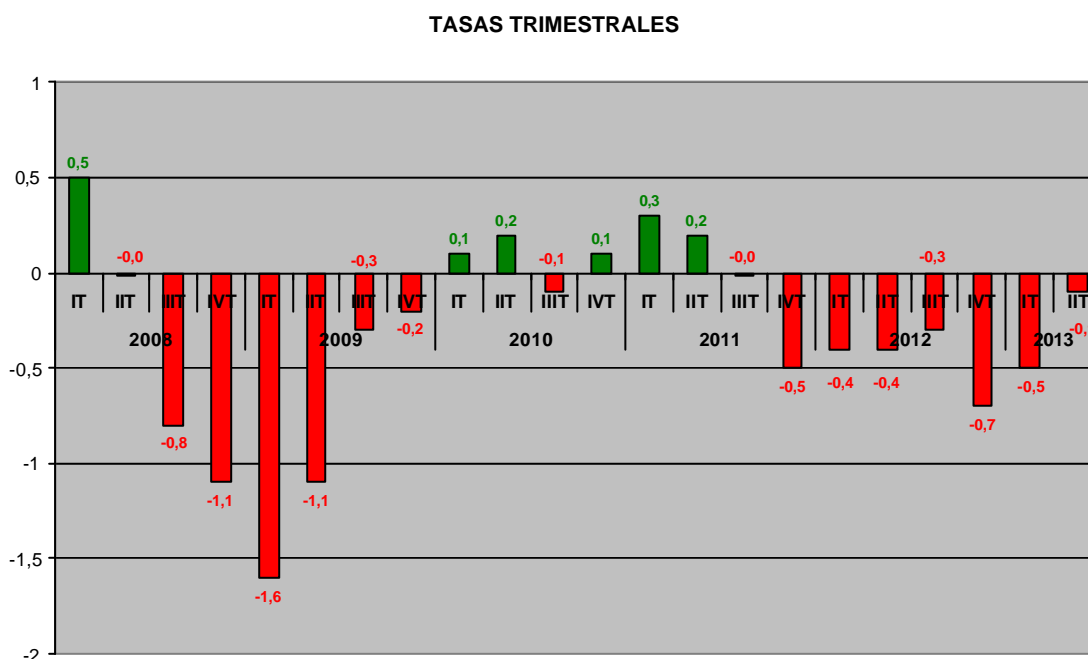


Gráfico 1. Fuente INE. Elaboración propia. Datos en %

Especialmente importante es que, si analizamos el Gráfico 1, podemos comprobar que, durante los cinco años y medio comprendidos en el periodo 2008-actualidad, la cifra de trimestres con caída del PIB asciende ya 16, es decir, en más de cinco años únicamente hemos registrado, a nivel estatal, seis trimestres con crecimiento económico.

Si pasamos a observar los datos interanuales, las cifras son aún más desalentadoras si cabe. Durante el segundo trimestre de 2013, el PIB estatal registró una caída del 1,7%, la tercera mayor de los últimos tres años.

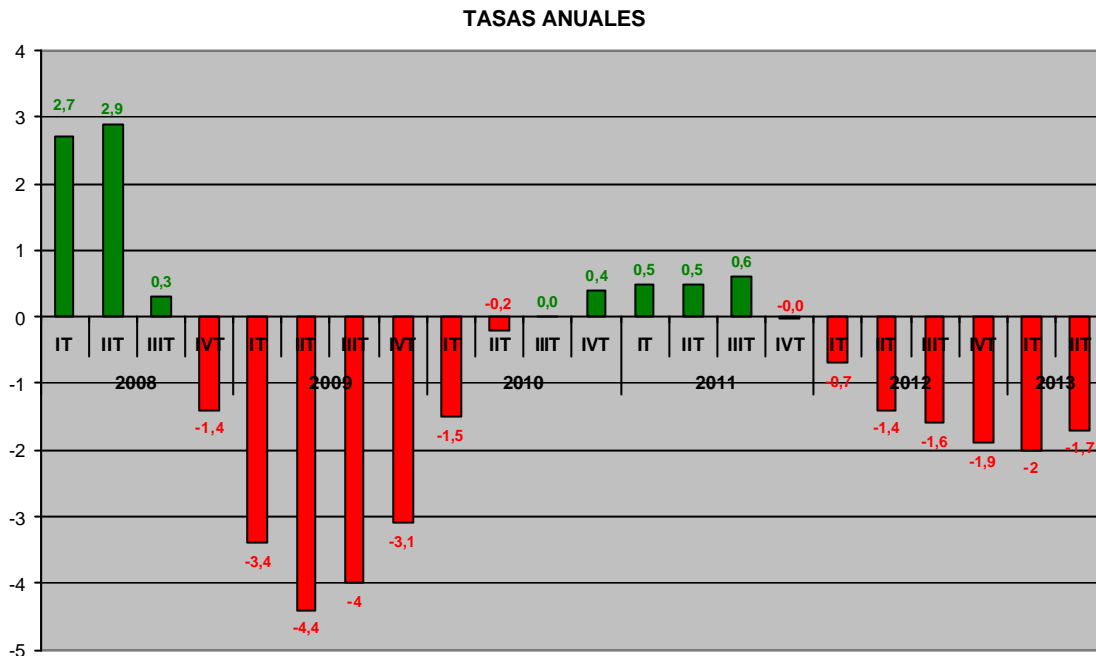


Gráfico 2. Fuente INE. Elaboración propia. Datos en %

Tal como hicimos al analizar las tasas trimestrales, también en este caso llama la atención que, a lo largo de los últimos cinco años y medio, un total de catorce trimestres registraron tasas anuales negativas. De esta forma, además de lo pronunciado de la crisis, los datos estadísticos ponen de manifiesto lo tremendamente prolongado de la misma.

Algunas conclusiones sindicales

Mucho se ha escrito sobre los motivos y los causantes de la crisis. Hasta tal punto que términos y expresiones como estallido de la burbuja financiera, hipotecas subprime, grandes lobbys internacionales o entidades financieras marcaron nuestro vocabulario diario.

Pero es momento de ir más allá y centrarnos en la gestión de la salida de la misma, en poner en marcha actuaciones que, de una vez por todas, nos sirvan para reactivar la economía y generar empleo.

Por este motivo es imprescindible exigir al Gobierno del Estado que abandone sus nefastas políticas de recortes y apueste por incentivar el crecimiento económico. Hay que obligarles a dar marcha atrás en su política laboral y hacer que tengan en la creación de empleo el objetivo fundamental de todas sus actuaciones.

Los trabajadores andaluces no vamos a consentir seguir siendo los únicos que paguemos el coste de la crisis creada por los representantes del capital y así se lo estamos dejando ver, de forma evidente, a empresarios, banqueros y dirigentes políticos.

Son muchos los motivos para mostrar nuestro desencanto con la política del Gobierno de Rajoy: el abandono de la educación pública, el desmantelamiento de la sanidad pública, la congelación de las pensiones, la destrucción de puestos de trabajo, el desorbitado aumento del desempleo juvenil, el incremento del nivel general de precios, la amnistía fiscal a favor de los defraudadores, la cantidad de familias desahuciadas...

Por todo ello, desde UGT Andalucía vamos a seguir movilizando a los trabajadores andaluces para luchar por nuestros derechos, para defender nuestros puestos de trabajo y para exigir un giro de 180 grados en la política socioeconómica del Gobierno del Estado.